Comisión de Industria, Energía y Minería
S/C

Versión Taquigráfica N° 2147 de 2003

BANCO DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY (BROU)

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 9 de octubre de 2003

(Sin corregir)

PRESIDE:	Señor Representante Ruben Obispo.
MIEMBROS:	Señores Representantes Álvaro Alonso, José Homero Mello, Ricardo Molinelli y Alberto Perdomo.
INVITADOS:	Por el Banco de la República Oriental del Uruguay, señores contador Daniel Cairo, Presidente; Walter Lynch, Gerente Ejecutivo; Carlos Anastasíades, Gerente División Empresas; y contadora Silvia Garbarino, Gerente de Apoyo Comercial División Agropecuaria.

SEÑOR PRESIDENTE (Obispo).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Industria, Energía y Minería da la bienvenida al contador Cairo, al señor Walter Lynch, al señor Carlos Anastasíades y a la contadora Silvia Garbarino.

El motivo de nuestra invitación era trasladarles algunas inquietudes que esta Comisión recibió en oportunidad de visitar Paysandú, concretamente, a la ASEPAY. Sus representantes nos pusieron al tanto de todo el material de estas empresas exportadoras del departamento -que todos consideramos de una gran importancia para la zona y para el país- y nos trasmitieron consideraciones sobre su situación financiera, su costo financiero y las posibilidades de descentralización de oficinas.

Al ver las inversiones hechas, las exportaciones que se realizan, la mano de obra que se ocupa, las posibilidades de que en el interior se desarrollen zonas importantes, la Comisión consideró muy importante que el Banco de la República, que siempre ha estado muy atento a esto y ha hecho un gran aporte al desarrollo de estas empresas, le diera su visión y su perspectiva sobre estas empresas, algunas con endeudamiento complicado, aunque nosotros consideramos que deben seguir funcionando de manera que el Banco recupere su crédito y que las inversiones, algunas de mucho porte, puedan seguir redituando.

SEÑOR CAIRO.- Es un gusto estar en la Comisión y, en la medida de lo posible, intercambiar ideas y soluciones.

Obviamente, este sector está dentro de los que tienen prioridad absoluta para el Banco. En lo que se refiere a Paysandú en particular, es obvio que el crecimiento que ha tenido el sector ha sido sumamente importante, y a esta altura del partido, diría que es más importante aún que el que se ha dado en Salto.

Históricamente, el Banco ha brindado un apoyo sumamente importante tanto para el sector productor en sí -a través del sector agropecuario que representan en este momento el señor Lynch y la contadora Garbarino-, como -en mayores montos- para lo que el Banco considera el sector de las empresas de exportación, que está representado por el señor Anastasíades. Históricamente, el Banco ha hecho una inversión sumamente destacable en el sector, y ha llegado a un punto en que nos encontramos con dificultades muy serias, aunque daría la sensación de que a partir de la producción que culminó este invierno, han comenzado a revertirse por una mejora notoria en los precios establecidos en dólares y también porque la relación euro-dólar, que tiene una influencia sumamente alta en el sector dado que la gran mayoría de las exportaciones se dirigen a Europa, ha tenido también una influencia positiva.

En el transcurso del año pasado, el Banco hizo una campaña muy importante de refinanciación de todo el sector, en la cual se volvieron a establecer plazos de bastante largo aliento. Diría que el Banco, aunque tuviera dinero, no está en condiciones de prestar más a la gran mayoría de las empresas porque están en una situación de empresas suficientemente atendidas, como se titula dentro del Banco. ¿Qué quiere decir esto? Que el Banco, de acuerdo con sus características técnicas, entiende que si las endeudara más resultaría absolutamente imposible el repago. En este sentido, alguna empresa -precisamente, de las más grandes del sector- tuvo algún incumplimiento bastante importante el año pasado para con nosotros. Había algunos compromisos de exportar a través nuestro, pero esto no se cumplió en su totalidad, sino que se hizo a través de la banca privada porque nosotros, de esa manera, teníamos un control bastante estricto sobre las divisas que entraban y ejercíamos una retención. A raíz de eso, se dio una nueva refinanciación a esta empresa -si no es el deudor más grandes, está muy cerca- y se le adecuaron nuevamente las condiciones. Pero la posición del Banco es un poco más dura hoy. Es decir, creemos que el Banco ha cumplido más que lo obligatorio y pretende que, de alguna forma, comience el repago aunque sea de índole menor, pero repago al fin. Si hoy que las condiciones son notoriamente mejores, no lo logramos, difícilmente podamos salir de la situación.

Obviamente, estoy hablando de características generales de empresas que vienen endeudadas de bastante tiempo atrás que, como bien se dice en la comunicación recibida, han pasado por condiciones muy difíciles.

Esto no quiere decir que frente a nuevas inversiones el Banco no esté en condiciones de establecer financiaciones nuevas, pero sí en empresas nuevas o que no tengan endeudamiento tan importante. Hoy por hoy, lo que estamos tratando es de establecer plazos suficientemente largos como para que esta gente pueda tener posibilidades de repago.

SEÑOR ANASTASÍADES.- No podemos entrar en detalle de cada empresa por el tema del secreto bancario. Pero el endeudamiento ronda casi los US$ 30:000.000 y son empresas cuyos balances no permiten nuevos créditos por nuestra normativa y la del Banco Central. Además, sería arriesgar demasiado. A su vez, el Banco ha contemplado la mano de obra y siempre ha sido sensible a eso. Creo que el Banco cuando reperfiló estas deudas, lo hizo tratando de salvar sus créditos pero también pensando en la parte social que cumplen estas empresas.

La problemática de estas empresas arranca en el año 1982 con la famosa ruptura de la tablita. Luego, durante los años noventa, sufren el atraso cambiario. En el año 2000, el euro cotizaba más bajo que el dólar. Y en los últimos años han tenido malas cosechas por las heladas tardías, por la seca y luego por la lluvia. El Banco ha hecho un enorme esfuerzo con estas empresas. Alguna de ellas no había cumplido con las exportaciones a través del Banco porque, para cancelar las deudas, nosotros le retenemos entre un 20% y un 25% de las divisas que entran.

Respecto a vuestro planteo en cuanto a tasas de interés que es la solicitud de las empresas, debemos decir que el Banco no está en condiciones de prestar a las tasas de interés a nivel internacional. Si vinieran fondos del exterior, eventualmente, el Banco podría administrarlo. Pero creo que un nuevo préstamo sobre el que tienen, sería impagable para las empresas.

SEÑOR CAIRO.- Básicamente en cuanto a las tasas, en lo que se refiere a las exportaciones, estamos en el orden de los 6,7%. Es decir que, si bien podrá considerarse que hay tasas mejores, no en el

Uruguay sino en el exterior, creo que para lo que hoy maneja el mercado, son tasas excelentes.

SEÑOR MOLINELLI.- Conocemos la realidad del Banco. Todas las empresas de ASEPAY pertenecen a diversos sectores y también hay distintas realidades. Uno de los planteos cruciales que nos hicieron fue el endeudamiento que mantienen con el Banco y, fundamentalmente, el nivel de la tasa de interés. Tal vez, el Presidente se refiere a una tasa relacionada con otro tipo de préstamo, porque estas empresas nos hablan de tasas mucho más altas que llegan al 14% o 15%. Realmente, se les hace muy dificultosa que la rentabilidad de una empresa pueda absorber estos servicios tan altos de la deuda.

Hay ciertas realidades y por algo se ha llegado a eso. El Banco lo sabe y tanto este como el Banco Central tienen distintas normativas. El Gerente de Empresas se refería a uno de los sectores productivos, el citrícola, que tiene un endeudamiento mayor. Es un sector que ocupa mucha mano de obra. Los Directores del Banco lo conocen muy bien porque han estado en varias oportunidades en la zona. Es un sector muy dinámico en las exportaciones y con mercados que se han venido ganando desde hace muchos años.

Inclusive, la estructura financiera de cada una de las empresas es distinta porque hubo algunas realidades que afectó a todas -atraso cambiario, el quiebre de la tablita-, pero también hay realidades distintas en cuanto a su origen. Sin embargo, un tema común que todas nos han planteado es el nivel elevado de la tasa de interés, que no es el que refería el señor Presidente.

Una tasa del 6,7% sería excelente, pero no es la que nos han planteado.

SEÑOR ANASTASÍADES.- Este tipo de tasa del 6,7% se aplica a las empresas calificadas I en la nomenclatura del Banco Central. Obviamente, nosotros habíamos traído un informe del sector citrícola y no de todo el sector de Paysandú. En algunos casos se han aplicado tasas sensiblemente mayores, con tasas de mora y el nivel de tasas del Banco en ese momento era mucho más alto. Acá hay una tasa básica financiera -que sería difícil de explicar-, más una prima por riesgo y una prima por liquidez que se refiere al plazo en el cual se reperfilan las deudas. Allí posiblemente estemos en un 12%, y podríamos haber llegado a un 14%. El Banco está haciendo un esfuerzo. Obviamente, sabemos que si establecemos un 14% de tasa, no la vamos a cobrar. Entonces, hemos bajado las tasas a un 11% o un 10%. Esto no es una regla general, sino que se analiza caso a caso.

SEÑOR CAIRO.- En cuanto a la inquietud del señor Diputado Molinelli, quiero expresar que esas fueron tasas que posiblemente se hayan manejado en el correr del año pasado, cuando teníamos mayores dificultades -conocidas por todos perfectamente- por conseguir ahorro. Hoy el Banco está haciendo un esfuerzo sumamente importante en la baja de esas tasas. Yo diría que hemos bajado, desde octubre del año pasado a octubre de este año, aproximadamente cinco puntos. Es decir que lo que era un 14,75% el año pasado hoy está en un 9% o 10%, siempre y cuando haya reciprocidad de pago. Hoy estamos bonificando muchas tasas en función de que realmente se pague. Tiene que haber mucha voluntad del otro lado de ponerse al día con el Banco. Históricamente -y no me refiero específicamente a estas empresas sino a la historia de la empresa en el Uruguay-, se dio prioridad para que el pago se hiciera a la banca privada antes que al Banco de la República. Nosotros queremos terminar con esa muy mala costumbre y que se nos trate, por lo menos, en un plano de igualdad, dado que las condiciones que nosotros ponemos también son buenas. Esto lo digo en carácter general; no me refiero a Paysandú exclusivamente.

El otro aspecto que quería aclarar es la creación de un área específica para el sector citrícola. El Banco viene desarrollando, desde hace siete u ocho años, una reestructura. En ella se viene trabajando muy fuerte, ya que ha significado un esfuerzo muy importante. Esta reestructura ha intentado llevar a cabo un proceso a la inversa: no abrir nuevas bocas sino concentrarlas. Uno de los problemas más graves que el Banco ha tenido históricamente es que la información que se da en Paysandú es distinta a la que se da en Rocha o en Montevideo. Esta es una vieja lucha y hasta el día de hoy no nos sentimos totalmente satisfechos. La teoría que estamos tratando de manejar, dado que disponemos de sistemas de comunicación inmediatos, es la de centralizar todo en determinadas bocas.

En lo que al sector citrícola se refiere, por lo menos en lo que tiene que ver con la parte de exportación, de "packing" y de trabajo, está todo centralizado a través del área de negocios con el exterior. Es decir que la

actividad del sector está encabezada por esta área, pero no es la única que está en el tema. Por lo tanto, tenemos un área específica y dedicada al tema. El inconveniente quizás sea que funciona en Montevideo, pero hoy por hoy cualquier otra solución sería mucho más burocrática y complicada. Creemos que es una muy buena solución que, hasta hoy, ha dado buenos frutos.

SEÑOR PRESIDENTE.- En cuanto al sector citrícola, recibí una comunicación de su parte el día 3 de octubre. Quizás ya lo haya explicado el señor Anastasíades con respecto a la variedad de las tasas, pero en esa comunicación se quejaban y decían que cómo podía ser que este sector, que tiene un endeudamiento de aproximadamente US$ 60:000.000, no consiguiera tasas menores del 12% al 15%, lo que inviabiliza cualquier tipo de gestión. Es decir que el planteo es muy reciente.

Este sector es muy importante en Salto y en Paysandú; es un sector de mucho peso, con 5.000 hectáreas planteadas y 7.000 obreros que trabajan en todo el ciclo. Es decir que se trata de una inversión de mucho porte. En algunas conversaciones que hemos mantenido con gente vinculada al sector, se nos daba una visión optimista en cuanto a la posibilidad de acceder a nuevos mercados importantes y a mejores precios. Nos gustaría saber cómo maneja el Banco de la República la recuperación de esos créditos. Nosotros estamos totalmente de acuerdo con que es un sector que tiene inversiones de mucho porte y que para la zona y el país tiene un significado profundo, pero en esa dinámica de obtener fondos y de que el Banco de la República recupere sus créditos a través de las exportaciones, ¿cuál es el mecanismo que utiliza el Banco con todas las empresas en cuanto a la retención de las exportaciones? En la perspectiva de mejorar esas exportaciones en cuanto a volumen y precio, ¿cómo ve el Banco de la República esa posibilidad?

Según se nos planteó en esta Comisión, hubo alguna empresa que el año pasado tuvo dificultades hasta de hacer la zafra. Quisiera tener la visión del Banco de la República sobre el desarrollo de este sector que consideramos importante por el nivel de exportaciones y por la posibilidad de mercados nuevos y de mejores precios. Atendiendo la supervivencia, ¿cómo maneja el Banco de la República la recuperación de esos créditos?

Debemos tener en cuenta que hay otro sector que también ha sido afectado, que es el de los obreros, que han tenido rebajas en sus salarios. Se trata de un tema complicado que queremos analizar en su real dimensión.

SEÑOR CAIRO.- En cuanto a la tasa de interés, la última baja fue de dos puntos el día 1º de octubre. Es decir que si el 3 de octubre hablaron de una tasa del 12%, hoy estamos hablando de una tasa del 10%. La tendencia es esa; mes a mes la tasa viene bajando promedialmente cerca de un punto. Estamos en el camino correcto y somos conscientes de que las empresas no pueden hacerse cargo de eso.

En cuanto a la rebaja de los sueldos, el sector está teniendo un ingreso 35% mayor este año con relación al del año pasado, por la diferencia en el precio y en la relación euro-dólar. Por lo cual, la situación es notoriamente distinta. Quizás por uno o dos años el esfuerzo tenga que seguir siendo muy importante para pagar cosas elementales como la mano de obra y demás. Creemos que las condiciones cambiaron en forma rotunda y que la posibilidad de apertura del mercado americano puede ser una salida sumamente importante. Entendemos que, desde ese punto de vista, la situación hoy es otra. Solo falta que esto se corrobore con el transcurso de los meses, lo que entendemos va a suceder.

SEÑOR MOLINELLI.- Quiero decir que el tema de la tasa me parece que es vital. Por lo tanto, recibimos con mucho beneplácito esta conducta del Banco, reduciendo las tasas. Si bien, como dijimos al principio, ASEPAY tiene una gama muy grande de empresas, ahora nos estamos refiriendo a un solo sector, porque tiene un endeudamiento muy alto, con muchas dificultades.

En el caso del sector citrícola, el tema de las tasas de interés era uno de los más difíciles que afrontaba, porque tiene un pasivo alto. Si bien las perspectivas son muy buenas -como dijo el señor Presidente-, porque han cambiado las relaciones e, inclusive, desde el punto de vista productivo de sus zafras -han pasado por zafras muy malas-, sin duda que el tema de la tasa les resulta vital.

Ellos nos habían planteado en la Comisión y en distintas visitas que hemos hecho a las empresas en Paysandú que el tema de la tasa era vital para estas empresas. Inclusive, ellos nos hablaron hasta de tasas mayores a un

14 o 15%, lo que dificultaba cualquier perspectiva de futuro, por más rentabilidad que se tuviera. A nivel internacional se manejan otras tasas, pero por supuesto, son otras realidades. Ellos miraban que el país no podía estar tan lejos de otras tasas.

Por lo tanto, considero que la información que nos da el Presidente es muy buena. Realmente, tener tasas acordes era una de las aspiraciones que tenía el sector en este caso. La delegación lo sabe muy bien porque lo han planteado al Banco. Sabemos cómo se ha realizado el refinanciamiento y el esfuerzo que ha hecho el Banco, pero el tema de la tasa estaba ahí y era crucial resolverlo.

SEÑOR MELLO.- En virtud de que tenemos aquí a la gente que trabaja con el negocio exterior, quiero hacer una puntualización.

En Paysandú, este grupo exportador, que es grande y se maneja muy bien -es lo que se llama el buque insignia del trabajo en Paysandú-, ha planteado en algunas oportunidades -no solo este grupo, sino que hay un consenso generalizado en la gente de Paysandú- que se debería buscar la manera de descentralizar la parte de los negocios al exterior, no para las grandes empresas como esta, porque ellas pueden trasladar sus oficinas a Montevideo, sino para la gente que trabaja en la miel, por ejemplo, y otros, como los queseros. Sé que es difícil, porque fíjense que al entrar a esta Legislatura quienes nos precedieron ya habían planteado este tipo de cosas; además, sabemos que es difícil para el Banco.

Lo que nosotros trasmitimos a los Directores y al Presidente es que allá siempre nos castigan a nosotros, porque tenemos que pedir para descentralizar, y para el norte del Río Negro.

Esta es una invitación a reflexionar sobre el particular. Por suerte, sabemos que ahora, a través de lo que son las comunicaciones y de distintos mecanismos, se ha viabilizado esto y se ha dado una gran agilidad -quizá un fax de Paysandú a Montevideo lo resuelve-, pero está lo otro, que es lo personal, que probablemente se pueda realizar en el lugar, en ese tipo de intercambio en el que va a importar cómo serán los trámites.

Desde todos los medios de comunicación, de tanto en tanto aparece esa necesidad y ese planteo. Aprovecho que está la delegación presente para plantearlo. No es una exigencia, sino un trabajo a futuro. Conocemos las dificultades que tiene el Banco de la República Oriental del Uruguay y el trabajo responsable que están haciendo para recuperar ese Banco de la República, que es de todos nosotros.

SEÑOR CAIRO.- A los efectos de responder a la inquietud del señor Diputado Mello, quiero decir que es obvio que todos los que somos del interior tenemos la misma inquietud. Por lo tanto, nos comprenden las generales de la ley.

Quiero aclarar, en primer lugar, que estamos terminando esta reestructura que comenté que ha sido mucho más larga de lo que tenía previsto el Banco; cuando este Directorio entró faltaba una parte sumamente importante para culminar, y tenemos la expectativa de que para fines de este año quede finiquitado el tema. De esa manera, el Banco va a trabajar en tiempo real desde Bella Unión -ya no desde Paysandú- hasta Montevideo, lo que creo que es una excelente noticia. Ello nos posibilitará un manejo interno mucho más fluido, por lo que en el futuro inmediato podremos buscar una solución de ese tipo. De todas formas, estamos haciendo una pequeña experiencia piloto en cuanto a exportaciones se refiere con la gente de la Unión de Exportadores y pegado al LATU se está haciendo una oficina en la que se va a trabajar en la exportación. Eso se hará en la brevedad.

En la medida en que sea una experiencia válida -entendemos que lo va a ser-, perfectamente se puede establecer en Paysandú alguna centralita dedicada al tema; digo "centralita", porque obviamente debería trabajar con toda la zona, es decir, extendiéndose hacia el norte del Río Negro. Creo que eso es más que factible.

Por otra parte, quiero aclarar un aspecto de la tasa. Para nosotros la devolución de los depósitos que están reprogramados es fundamental para lograr también la baja de la tasa. No debemos olvidar que estamos pagando el 6% por todos los depósitos que están reprogramados, por lo que arrancamos con un piso del 6% para prestar dinero, que es nuestro costo. El hecho de haber podido hacer una primera etapa de programación, nos baja el costo de ese dinero prácticamente en un 4%, con lo que nuestros costos empiezan a ser bastante más razonables a nivel internacional.

SEÑOR ALONSO.- ¿Se baja a un 4% o se baja un 4%?

SEÑOR CAIRO.- Se baja un 4%; queda en un 2% de promedio.

Entonces, en la medida en que podamos continuar con esta política de desprogramación, ello tendrá una influencia notable en la tasa que vamos a cobrar; será una baja muy importante.

SEÑOR ANASTASÍADES.- Con respecto a las retenciones, quiero comentar algo sobre las tasas.

Somos conscientes de que las tasas que se cobraron en algún momento o que se cobran son excesivas y de que aquellos clientes que siempre han cumplido con el Banco, que son prácticamente inmaculados y han sido buenos pagadores tradicionalmente, tienen el beneficio de una tasa mucho más baja. Siempre está aquello de que si se es mal pagador se tiene el beneficio con la tasa -quizá se da en forma inversamente proporcional-; muy seguido sentimos la queja de que a veces se beneficia el que no paga contra los prejuicios de quien paga puntualmente. Por eso, el Banco tiene que ser muy cuidadoso y beneficiar a aquel cliente que ha cumplido correctamente.

En el sector citrícola, con relación a las retenciones que hemos hecho, quiero decir que es un sector en el que venimos reperfilando las deudas desde hace, prácticamente, varios años; no todas las deudas, porque se ha reperfilado un porcentaje y la otra parte quedó como líneas de crédito operativas para que pudieran seguir teniendo oxígeno. Es decir, si una exportación se cancela, son líneas tipo "revolving" y se les vuelve a otorgar fondos.

Sobre las divisas que ingresan, ya tenemos estipulado que algunas empresas tienen entre el 20 y el 25% de esas exportaciones. Lo que sucedió el año pasado fue que canalizaron las divisas a través de la banca privada y no venían a nosotros. Al liberarse el tema de las exportaciones e importaciones, las empresas pueden evitar los bancos, porque al no haber cartas de crédito -sobre todo en el sector citrícola no hay cartas de crédito- ni cobranzas, venden directamente a "brookers" en el exterior y envían los documentos, por lo que el banco prácticamente pierde el control. El único control que tenemos ahora es a través del ingreso en la parte informática para revisar los archivos de la Aduana a efectos de ver lo que ha registrado cada empresa; de esa forma hacemos el control. Es decir, si vemos que en esta semana hicieron una exportación por US$ 500.000, de acuerdo con los cumplidos aduaneros, tratamos de que dentro de unos meses deben entrar esas divisas porque sino sería muy difícil de controlar, ya que los documentos no pasan por el Banco. Esto fue lo que pasó el año pasado.

Este año la situación se ha revertido y creo que están cumpliendo correctamente.

Somos conscientes de que retener un porcentaje del 20% de cada partida que llegue del exterior quizás sea un poco alto, pero fue lo que se acordó en su momento.

SEÑOR MOLINELLI.- Quiero saber si estas retenciones se hacían sobre el crédito a la prefinanciación de las exportaciones o sobre todo el endeudamiento de las empresas.

Por otra parte, supongo que quien haya esquivado estos trámites haya sido alguna empresa y no el sector en general.

SEÑOR ANASTASÍADES.- Fue fundamentalmente una empresa. De las empresas que operan en el Banco existen tres, que conforman un grupo económico, que son las más grandes.

Las retenciones se hacen sobre las divisas que nos llegan desde el exterior; por ejemplo, llegan US$ 200.000 de una exportación y nosotros le retenemos el 20%, y con eso se paga la refinanciación que le hemos hecho. Con el 80% restante se cancelan vales de la línea operativa que mantienen las empresas vigentes y se los volvemos a otorgar, como forma de que tengan fondos frescos. En algún momento tuvimos que hacer algún movimiento de cintura dentro del servicio de exportaciones para permitir a las empresas pagar fletes o sueldos, porque de lo contrario tendrían que haber cerrado.

SEÑOR CAIRO.- Queremos que actúen por lo menos con la misma rectitud con que nosotros procedemos con respecto a ellos.

SEÑOR ALONSO.- ¿No han evaluado la posibilidad de renegociar el porcentaje de retención para blanquear la situación y comprometerlos al 100% de la retención de todas sus exportaciones?

SEÑOR ANASTASÍADES.- Se ha renegociado en varias oportunidades, pero si se achicara el porcentaje de retención las refinanciaciones se irían a mucho más de diez años, lo que el Banco no está en condiciones de bancar en este momento. Es decir, no existen operaciones a más de diez años de refinanciación; podrá haber en otros países donde hay créditos más blandos a veinte o treinta años y que están dirigidos a fomentar la producción, pero acá en Uruguay no y el Banco no está en condiciones de otorgar plazos tan largos.

SEÑOR ALONSO.- Esas serían las condiciones para obligarlos a exportar por el 100%.

SEÑOR ANASTASÍADES.- Sí.

SEÑOR CAIRO.- La idea que manejábamos era dejar el sistema así, hacer las refinanciaciones que sean necesarias y, en los casos en que lo sea, se les otorga. Pero lo que queremos es que actúen como corresponde.

SEÑOR ANASTASÍADES.- Quería agregar que la descentralización de los servicios de negocios con el exterior es un tema de larga data y cada tanto se reflota, sobre todo en el litoral.

Hace unos años el Banco de la República había evaluado este tema y llegó a la conclusión de que no era el momento para encarar la descentralización. Quizás sea el único país de la región, por la característica de que todo está centralizado en Montevideo -Aduana y demás-, donde no se ha podido descentralizar el servicio. Ahora que la Aduana se ha descentralizado bastante y teniendo en cuenta la extensión de los servicios informáticos por los que es más fácil llegar, quizás se pueda descentralizar este servicio.

Esto tiene un costo para los bancos. A veces nos fijamos en la vereda de enfrente para ver qué pasa y nos damos cuenta que ningún banco privado tiene servicios de negocios con el exterior en el interior; suponemos que por algo será.

Se trata de un tema bastante complejo porque exige un alto nivel de capacitación del personal, por la documentación a manejar, sobre todo en la parte de exportaciones, cuestión que es bastante delicada. Habría que capacitar permanentemente al personal. Quizás la cantidad de operaciones no justifique mantener un departamento de negocios con el exterior en el interior.

A raíz de un informe que me pidieron hace un par de meses, hablé con uno de los despachantes de aduanas más grandes, que precisamente trabaja para estos grupos citrícolas; me dijo que a su entender no era trascendente que el banco tuviera una oficina en el interior y que él podía manejar todo desde Montevideo, máxime teniendo en cuenta que los pagos aduaneros que se hacen en cada despacho por ahora están centralizados en Montevideo. Quizás la Aduana podría permitir que se pagara, tanto para el caso de la importación como de la exportación, en el interior; eso se puede arreglar fácilmente.

El problema es la capacitación del personal y quizás el volumen de operaciones no justifique esta descentralización, y con los medios informáticos que existen en la actualidad estos negocios se pueden manejar perfectamente todos.

Además, casi todas las empresas grandes -no los pequeños artesanos que exportan queso o miel- tienen sus oficinas en Montevideo o se manejan a través de sus despachantes, que están en Montevideo.

SEÑOR MELLO.- De cualquier manera, el Presidente del Banco de la República está haciendo una experiencia en el LATU y se podría decir que existen intenciones que apuntan a esa dirección.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia de las autoridades del Banco de la República. Nos parece muy meritorio el esfuerzo que hace el Banco para salir de esta situación y todos estamos tratando de hacer nuestras contribuciones para lograrlo.

Se levanta la reunión.